

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.  
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.  
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.  
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

# EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

Núm. 315.—DOMINGO.

Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.  
En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

## ADVERTENCIAS.

Aunque no publicamos ordinariamente EL HERALDO los domingos, damos hoy también un suplemento tanto como indemnización á nuestros suscriptores, cuanto para no privarles un momento de la reseña de la importantísima reunión electoral verificada en los salones del Liceo.

Siendo de una importancia inmensa la discusión habida en la reunión de electores, procuraremos darla con toda la extensión posible, principalmente el excelente discurso del señor Olózaga; anticipamos, sin embargo, el ligero bosquejo que de ella hacemos para que nuestros lectores puedan formar una idea de la fisonomía que aquella presentó.

## PARTE POLITICA.

### PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Parte recibida en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Ejército de operaciones de Andalucía.—Estado mayor general.—Excmo. Sr.: Habiéndome la junta superior de gobierno de la provincia de Sevilla comunicado en oficio la concesión que su autoridad había hecho del empleo de teniente general, le he contestado que me caía la mayor satisfacción el recomendable concepto que mis servicios le merecían; pero que no me era posible admitir el elevado empleo que me confería, porque me había propuesto dar ejemplo de desinterés, y porque estaba resuelto á retirarme á la vida privada tan luego como la causa nacional triunfara.

Juzgo de mi deber elevar al superior conocimiento de V. E. uno y otro extremo para los fines que estime oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Sevilla 8 de agosto de 1843.—Excmo. Sr.—Manuel de la Concha.—Excmo. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

### Junta electoral.

Sentimos en el alma que la premura del tiempo y la grata sensación que embarga nuestro espíritu, no nos permita hacer algunas reflexiones acerca de la grande, magnífica y verdaderamente española reunión que han celebrado hoy los hombres mas distinguidos y mas notables de los antiguos partidos políticos. Baste decir, que en esta asamblea ilustre no hubo discusión, no hubo controversia, no hubo ni la mas remota diferencia. El pensamiento, el voto, el deseo de todos era el mismo, el olvido de lo pasado, la unión mas íntima y sincera para lo futuro. Estas palabras eran las que los envidiables oradores á quienes cupo la suerte de tomar parte en el debate, pronunciaban con mas espontaneidad y con mas elocuencia: estas palabras eran las que todos los concurrentes escuchaban con mas placer y aplaudían con mas delirio.

Lícito nos debe ser dar una humilde muestra de distinción á los señores MADROZ, CASTRO y OLOZAGA. Sus discursos hicieron especial efecto, no solo por el acierto con que se expresaron, sino también por la posición política, ya actual, ya anterior de estos caballeros. Al decir el señor CASTRO, con aquella ingenuidad y franqueza tan propia de su noble carácter, "que todos habíamos ido allí para reconocer nuestras pasadas faltas", un estrepitoso y unánime aplauso cubrió sus palabras. El señor MADROZ no estuvo menos franco y esplicito, como no había estado menos oportuno y elocuente; y el señor OLOZAGA, penetrándose de la importancia de la situación, en un razonado é interesante discurso, escuchado con aquel silencio profundo que tanto revela el predominio de su incontestable elocuencia, hizo una ligera y delicada reseña de ciertos hechos conducentes al objeto del día; manifestó lo muy arraigada que estaba en su espíritu desde antiguo la idea de la reunión de los dos partidos; señaló el origen de los contratiempos que habían experimentado los anteriores gobiernos; y espuso algunas ideas generales acerca de la junta que debía adoptarse para conseguir el éxito apetecido en las próximas elecciones.

El nombramiento de la comisión ha sido conforme al espíritu y el objeto de la gran junta; sintiendo que parte de ella nos ha cabido no nos permitamos extendernos sobre este punto, y que un sentimiento de moderación y un principio de rigurosa disciplina, no nos permitiera que formasen parte del comité, según se esperaba y deseaba por los concurrentes, los señores NARVAEZ, O'DONELL, SHELLEY, AZPIROZ y PRIM. La situación se ha robustecido: los partidos han pasado por la prueba mas difícil, y arriesgada, pero

también mas eficaz y definitiva. Solo nos resta pedir á la comisión actividad y pulso: concluya felizmente la razón y la calma, lo que tan hermosamente han comenzado la generosidad y el entusiasmo.

A continuación damos una reseña de esta brillante reunión, tal cual nos la ha permitido formar la premura del tiempo.

A las doce y media llenaba el espacioso salón donde la junta debía celebrarse, una numerosa y lucidísima concurrencia de electores de los dos antiguos matizes políticos en que principalmente se hallaba antes dividido el partido nacional. Observábase allí reunidos en cordial amistad los señores Olózaga y Carrasco, Odonell y Collantes (D. Vicente) Armendariz y Gonzalez Bravo, todos en fin simbolizaban en aquella reunión el gran pensamiento de conciliación y olvido que ha sido la bandera levantada por la nación en el último pronunciamiento. Pero cuando nuestro corazón se llenó de júbilo por el escuchar las brillantes improvisaciones que allí se hicieron por los principales oradores, en las que sobresalía la idea de reconciliación y olvido, disputándose cada uno de los partidos la gloria de ceder mas por su parte.

La concurrencia se fue aumentando en tales términos que no pudiendo contenerla el salón designado hubo necesidad de abrir el inmediato, preparado ya para la comida que á las cinco iban á tener los andaluces, y aun así apenas se cabía, llegando á ser de 900 á 1000 personas las que allí se hallaban reunidas.

Sería la una, cuando propuso el señor Pastor el nombramiento de un presidente que dirigiese los debates que habrían de tener lugar en la reunión, indicando para este efecto al señor Olózaga; los concurrentes convinieron por aclamación en el nombramiento de aquel ilustre orador, sin embargo de una ligera observación hecha por el señor conde de las Navas, para que se manifestase por los que habían provocado la junta cuál era su objeto, pudiendo de este modo juzgar si el propósito era, ó no, á propósito para el efecto. El señor Pastor se encargó de tranquilizar al señor conde, manifestándole que el objeto se había manifestado ya por los periódicos, y que el señor Olózaga le conocía bien.

El señor Olózaga observó á la concurrencia que había muchísimas personas en el salón mas dignas que S. S. de ocupar aquel puesto, pero habiéndose levantado de nuevo una voz unánime proclamando presidente, ocupó la silla, y después de dar las gracias por la distinción con que acababa de honrarse quiso que se nombrasen secretarios, y habiéndose manifestado que los propusiese el presidente, lo hizo con efecto indicando á los señores D. Luis Gonzalez Bravo y D. Manuel Beltran de Lis y Rives, que merecieron la aprobación general.

Manifestó en seguida el Sr. Olózaga que el objeto de la reunión era el de preparar las próximas elecciones, partiendo del principio de declararse la mayoría de la Reina, punto que está fuera de toda duda, por haber sido el principal objeto del movimiento que acaba de efectuar la nación, y que desearia, dijo, fuese el último de esta especie; añadiendo que esperaba de las próximas cortes que así lo declararan sin el menor debate. Concluyó rogando á los amantes de las instituciones y de aquel pensamiento que propusieran los medios que juzgasen mas oportunos para llevarlo á cabo en las inmediatas elecciones generales.

Usó de la palabra primero el Sr. Madroz, y su discurso lleno de palabras conciliatorias y de unión, mereció los mas unánimes y entusiastas aplausos. Convino en que las elecciones debían hacerse bajo el principio de "mayoría de la Reina", y para llevar á cabo este pensamiento propuso el nombramiento de una comisión compuesta de las personas mas ilustres en las provincias que represente á los que antes eran fracciones distintas y hoy es el partido nacional, á fin de que hagan desaparecer en ellas las pequeñas rencillas que puedan aun subsistir, y que se abracen los liberales de todos los matizes, como se abrazan ya en la corte, haciendo así que todos los españoles den pruebas de unión y fraternidad, sacrificando en las aras de la patria todo género de personalidades.

El Sr. duque de Frias que habló después, convino en este pensamiento, haciendo ver en su filosófico razonamiento las causas que naturalmente han conducido á los grandes partidos nacionales á confundirse en uno solo para asegurar el triunfo de las instituciones que el país se ha dado.

Pronunció luego el Sr. Castro y Orozco en medio de repetidos aplausos el siguiente discurso:

El señor CASTRO y OROZCO: Acepto, señores, la palabra que á instancia de mis amigos me concede el señor presidente. La rehusaba, porque no me creo en este instante suficiente para explicar el estado en que me hallo. Y por otra parte, quién se atrevería tampoco á interpretar los nobles, los generosos sentimientos que agitan á cuantos me oyen?

El éxito de la brillante peroración del señor Madroz, el profundo sentimiento que ha despertado en todos el bien pensado razonamiento del señor duque de Frias, y no son bastante prueba de lo inútil que fuera en mí pretender aumentar ese entusiasmo, avivar las pasiones nobles que lo excitan? Ese silencio, los semblantes de cuantos me escuchan, no anuncian un hondo sentimiento grabado en los corazones, una idea común, fecunda, generosa, grande, española, en fin, que todos concebimos y de común acuerdo realizamos? (Aplausos.) Pues bien, señores: no cuento en este instante los títulos que el señor Madroz y otros ostentan por la parte que les cupo en la gloria de las armas; pero sí la convicción profunda, si el mas sincero deseo de la reconciliación de los españoles, y el penetrar ahora lo que cuantos me escuchan sienten, es bastante para que yo me atreva á espresarlos. Unión y reconciliación es nuestro deseo; el trono y la Constitución nuestra esperanza; la amistad mas pura el lazo que hoy estrecha á los partidos; (Aplausos.) y esta reunión ilustre, numerosa, que encierra ciertamente cuanto puede honrar á un país, esta reunión, repito, donde generosamente se confunden las opiniones antiguas, las pasadas disidencias, es, no lo dudemos, el emblema de la voluntad de todos los matizes, de la nación entera.

Pero dije mal señores: Cuando un pueblo con un objeto santo se levanta y se dirige á un fin noble sus esfuerzos, los matices se borran en el triunfo y al aproximarse los bandos uno á otro, se aunan y confunden. El trofeo de la victoria alcanza á todos, porque todos lucharon esforzados por la Constitución é Isabel II. (Aplausos.)

Y ¿quién en los pasados días, en el aciago tiempo en que separó á los partidos la desgracia, y no escuchaba en su corazón el grito noble que en este instante se realiza? ¿Quién no buscó el instante de implorar de sus enemigos el olvido de sus yerros; de conceder á ajenos estravíos un perdón generoso, de estrechar los vínculos que nos unían por la Constitución y por la Reina? Dichoso el que no tenga hoy antiguas faltas que recordar para perdonarlas ó para que los otros las olviden: que yo, á quien alcanzó un día la fortuna ó la desgracia de servir á mi patria en altos puestos, aun tengo generosidad en el corazón para pedir olvido y abrazando á mis enemigos lo concedo. (Prolongadas muestras de aprobación.)

Si señores: Partidos que corrían tras del bien sedientos, sin que su propia división les permitiese alcanzarlo nunca, se asociaron en el común peligro y al unísono, al consorcio, han dejado de odiarse. El trono y la Constitución eran su guía; el bien de España su objeto. ¿Lo alcanzamos?... Esta reunión lo dice. Esa voz de amistad y de reconciliación que se oye por todas partes, asegura que son amigos los que an-

tes eran adversarios y un pensamiento solo, una sola idea es la que nos anima.

El grande movimiento que arrancó por fin la victoria, ya realizó parte de su objeto. La Reina Isabel II mayor por la voluntad solemne de los pueblos, solo espera llenar las formas que la Constitución que acatamos establece, y á su sombra se levanta un partido español y grande donde cabe todos, donde todos debatan sus principios, si es que como yo no creo, queda en los de gobierno disidencia. Pero importa para realizarlo que lo que fue hasta ahora sublime y generoso se aproxime á las formas legales: entre en la senda que la Constitución marca y nos conduce al fin que apetecemos. Las elecciones de nuestros representantes.

Y no se crea, señores, que yo intento que los hombres que para representar nuestra situación y difundirla elijamos hoy, hayan de mezclarse en la voluntad de las provincias, ni indicarle el camino que tomaron sirviendo de ejemplo á sí propios. No señores. El comité general ó central que yo propongo, es el modelo de nuestra unión que quiero enseñar á todos: es la ayuda que desde aquí podemos darles, es el sentimiento de la nación que simboliza hasta cierto punto el lugar de su gobierno. Creo que una reunión de esta especie explica la idea de todos y al proponer una junta central para la elección, que se entienda con las provincias, respondiendo á mi amigo el señor duque de Frias, si no he acertado la voluntad de los que oyéndome me honran, he tenido ocasión al menos de interpretar por mi corazón sus esperanzas. (Señales de aprobación.)

En el mismo sentido que el señor Castro se espresaron los señores Gonzalez Bravo y marqués de Miraflores, y el señor conde de las Navas, que tomó luego la palabra dijo que no podía dejar de haber matices políticos sin embargo de la reconciliación que se acababa de efectuar; y observando que sus espresiones habían producido un movimiento general de desaprobación las explicó manifestando que lo que S. S. había querido dar á entender era que en la arena parlamentaria se verían las cuestiones de muy distinto modo por una personas que por otras, pero esto, añadió el señor conde, lejos de ser perjudicial será muy conveniente para la buena formación de las leyes, porque la discusión aclara las materias y hace desaparecer los errores. Quiere S. S. que la comisión que se nombre se limitará á provocar la reconciliación de los españoles, á su ilustración en la arena electoral, y á denunciar los abusos del gobierno en esta materia, sin embargo de que se confesó amigo del actual ministerio porque no puede ser otra cosa por el momento; pero desea al mismo tiempo que el comité se abstenga de designar personas para las candidaturas.

Habló también el señor Moreno (D. E.), cuyo discurso lleno de lógica y de buenos principios fue escuchado con grande atención; haciendo también algunas observaciones los señores Escosura y Osuna (D. Manuel).

Varios de los señores que usaron de la palabra opinaron que la comisión que se nombrase redactará un manifiesto que sirviera de programa, digámoslo así, para los diputados que hayan de elegirse.

Dada por terminada esta discusión se leyó la proposición siguiente:

### PROPOSICION.

Los que suscriben tienen la honra de proponer á esta respetable concurrencia que se proceda al establecimiento de una comisión central compuesta de 21 individuos, para que dirija por los medios que juzgue mas conducentes la opinión pública al gran fin de la reconciliación de todos los españoles para asegurar la Constitución y el trono, y que especialmente se ocupe de realizar este pensamiento en las próximas elecciones, sin mezclarse en acto alguno que pueda coartar el derecho y la libre voluntad de las provincias.

Para el nombramiento de esta comisión proponen los infrascriptos que el señor presidente en unión con los señores secretarios presenten á la aprobación de esta junta las personas que crean mas adecuadas para este objeto. Sanchez Silva.—Francisco de Paula Castro y Orozco.—José de Rebolledo.—L. Sartorius.—J. M. Díaz.—P. Madroz.—V. Collantes.—Luis Pastor.—P. de la Escosura.—José de Zaragoza.

Pronunció acto continuo el señor Olózaga un excelente discurso en que hizo la historia de los motivos que han producido la división de partidos en que por desgracia ha estado fraccionada hasta ahora la nación, y que han desaparecido ya; recordó el gran escollo en que se han estrellado los gobiernos que hasta el día hemos tenido; á saber, la pugna con las mayorías parlamentarias, valiéndose ya de los movimientos populares, ya de las camarillas, encontrando S. S. en esto una lección muy provechosa para los gobiernos futuros.

La premura del tiempo no nos permite estendernos mas acerca de la brillante peroración del señor Olózaga, que le mereció un voto de gracias de los concurrentes, á propuesta del señor Salamanca.

Hecha segunda lectura de la proposición, manifestó el señor Sartorius, como uno de sus autores, que el ánimo de los firmantes era el de que compusieran parte del comité los individuos que formaban la mesa; pero que no habiéndose previsto el inconveniente de que por un acto de justa delicadeza dejarán de nombrarse á sí mismos, deseaban que se entendiese que los individuos de la mesa formarían el núcleo de la comisión.

Aprobada en estos términos, se retiraron á hacer la elección, suspendiéndose entretanto la reunión.

Media hora después volvieron de nuevo al salón y continuando aquella, presentaron la siguiente lista que mereció la aprobación de todos los concurrentes, habiendo antes manifestado el Sr. Bravo que no se había nombrado ninguno de los dignísimos generales y gefes del ejército que hay en la capital, por haber hecho presente algunos de sus amigos, que semejante encargo no estaba en armonía con su instituto.

LISTA DE LOS INDIVIDUOS QUE COMPONEN EL COMITE CENTRAL DE ELECCIONES.

Sres. D. Salustiano Olózaga, presidente.  
D. Manuel Cortina.  
Duque de Rivas.  
D. Manuel Cantero.  
D. Joaquín Francisco Pacheco.  
D. Pascual Madroz.  
D. Francisco de Paula Castro y Orozco.  
Conde de las Navas.  
D. Juan José García Carrasco.  
D. Eugenio Moreno.  
Marqués de Casa-Irujo.  
D. Andrés Alcaná.  
D. José de Salamanca.  
D. Pedro José Pidal.  
D. Manuel de la Fuente Andrés.  
D. Luis María Pastor.  
D. Vicente Collantes.  
D. Jacinto Félix Domenech.  
D. Luis José Sartorius.  
D. Manuel Sanchez Silva.  
D. Manuel Barzanallana.  
D. Patricio Escosura.  
D. Luis Gonzalez Bravo.  
Y D. Manuel Beltran de Lis, y Rives.

El señor OLOZAGA citó para la primera reunión del comité á las nueve de la noche de mañana y se terminó la reunión á las cuatro.

Tenemos que hacer una rectificación de suma importancia. Dijimos ayer que D. BALDOMERO ESPARTERO había desembarcado en Lisboa y esto no es exacto. Hé aquí lo sucedido.

Habiendo llegado el Malabar á la bahía de Lisboa, Espartero titúlándose Regente de España, y por medio del señor NOGUERAS como ministro de la Guerra, se dirigió al señor AGUILAR, representante español en la corte de Portugal manifestándole su ánimo de desembarcar. El señor AGUILAR se negó á reconocerle aquella dignidad y á dar paso alguno bajo este concepto con el gobierno de Lisboa. Entonces pasó en persona el señor GURREA á hablar primero con el mismo señor AGUILAR y después con el gobierno portugués; el cual manifestó á aquel caballero que todas las personas que venían en el Malabar podían desembarcar en Lisboa menos D. BALDOMERO ESPARTERO.

Así las cosas á la fecha de las últimas noticias.

La Gaceta publica hoy las siguientes líneas:

"Por noticias oficiales de Lisboa del 8 se sabe que Espartero llegó al Tajo en el Malabar, y que tuvo la osadía de dirigirse al gobierno portugués como Regente de España, pidiendo que se le dejase desembarcar; pero aquel se negó á admitirle, de acuerdo con las gestiones practicadas por nuestro embajador. Nuevo desengaño es este que ha venido á demostrar al ambicioso que la fortuna ha dejado completamente de favorecerle. Seguirá, pues, su viaje á Inglaterra acompañado de Noguerras, Van-Halen, Osorio, Linaje, Infante, Laserna etc."

La junta central de Galicia que desgraciadamente era instrumento, le hacemos la justicia de creerlo inocente, de una pandilla maldicida por el país estará disuelta á estas horas. Como anuncio de esta medida había publicado el siguiente acuerdo:

### Boletín extraordinario.

Junta central de gobierno de Galicia.—Habiendo consultado esta junta al gobierno sobre objetos de grave interés para los pueblos ha acordado, mientras no tiene á bien resolver y en vista de su decreto del 4.º, suspender las sesiones y publicarlo para los efectos convenientes.

Palacio de la Junta en Lugo 8 de agosto de 1843.—El presidente, José M. Suñances.—El diputado secretario, Hipólito Otero.

### BANQUETE DE LOS ANDALUCES.

Se ha verificado hoy el banquete que los andaluces residentes en esta corte habían dispuesto en obsequio de la invicta Sevilla y en celebración de su heroica defensa. Brillante, suntuosa y alegre ha sido esta fiesta que describiéremos mañana con extensión; rogando entre tanto á los señores que brindaron, se sirvan remitirnos en la mañana de hoy lo mas temprano posible sus respectivos brindis, si desean que les demos publicidad.

Después del banquete, la reunión precedida de hachas y bandas militares se trasladó á las puertas del Real Palacio, donde se dió una brillante serenata á S. M. en medio de un concurso inmenso y de estrepitosas aclamaciones á la Reina, á la Constitución y á la inmortal Sevilla.

## PARTE INDIFERENTE.

### Gaceta de la capital.

—Se lee en la orden de la plaza:  
Se reconocerá por gobernador militar de la plaza de Madrid al Excmo. Sr. D. Manuel Mazarredo, mariscal de campo de los ejércitos nacionales. Lo que se hace saber en la orden de este día para conocimiento de los cuerpos de esta guarnición y demás á quienes corresponda; en concepto que dicho Excmo. Sr. vive Carrera de S. Gerónimo número 7, cuarto segundo; y su secretaría continúa en la calle de la Sarten, núm. 48, cuarto bajo.

—Desde mañana 15 vuelve á ver la luz pública el periódico titulado el Espectador.

—Segun el Eco el ayuntamiento ha concedido por unanimidad una pensión de 5 rs. á la desgraciada familia del nacional que murió en la Veterinaria, dando así esta prueba de los elevados sentimientos de los miembros que lo componen.

—El mismo periódico elogia justamente la conducta que están observando nuestros valientes soldados en los pueblos cercanos á Madrid. No obstante su disciplina y moderación sería justo que se aliviara á aquellos de la siempre pesada carga de alojamientos que tanto se hacen también sentir en las estrechas casas de la corte.

—Un diario de la mañana llama fundadamente la atención del señor ministro de la Guerra sobre la falta que hace en el cuartel de inválidos un médico-cirujano, de cuyo profesor parece imposible que carezca un establecimiento de esta clase.

### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCA.	TERMOMETRO		BAROMET.	VENTOS.	ATMOSFERA.
	REANUR.	CENTIGR.			
7 de la m. 24 s. o. 30 s. o.	26 p. 51.	Nordeste.	Despejado.		
12 del día, 28 s. o. 35 s. o.	26 p. 51.	Nordeste.	Despejado.		
5 de la t. 32 s. o. 40 s. o.	26 p. 51.	Nordeste.	Despejado.		

## ANUNCIOS.

Se desea encontrar una casa grande, propia para oficinas y que tenga piso bajo. Se reciben avisos para ello en la calle de S. Miguel, número 23, administración de El Heraldo.



# PARTE INDUSTRIAL DE EL HERALDO.

## SECCION SEMANAL.

### Economía política.

#### EXAMEN DE LOS PERJUICIOS ATRIBUIDOS A LAS PROPENSIONES INDUSTRIALES DE NUESTRA EPOCA.

Vamos a cumplir una deuda que tenemos contraída con el público, al cual ofrecimos en nuestro prospecto dar algunas traducciones de artículos publicados en el extranjero, que por su interés económico o administrativo mereciesen esta preferencia. En dicha clase colocamos los siguientes apuntes, redactados por un ilustrado escritor francés, M. Ch. Dunoyer, uno de los colaboradores del *Journal des Economistes* que mas cumplidamente han sabido destruir los errores y de tracciones contra el sistema industrial, elevando este ramo importante de la actividad humana, a la altura que le corresponde entre los manantiales mas fecundos y bienhechores de la prosperidad social.

“El hombre puede decirse que cultiva las mismas artes en todos tiempos; porque en cualquiera época que consultemos los anales de la civilización, hallaremos siempre, bajo una forma mas o menos determinada, las diversas clases de trabajo, y los principales órganos y aparatos que son necesarios para el desarrollo de la vida social: los hallaremos bosquejados en las edades mas toscas de la sociedad, y notaremos sus primeros rudimentos hasta en la vida errante de los pueblos cazadores y pastores. El antropólogo no vive solamente del asesinato, ni el nómada de la rapia: uno y otro empiezan en sus relaciones mas esenciales a dar una dirección inocente y fructuosa al empleo de sus facultades. En su estado social se descubren ciertas industrias extractivas, útiles mudanzas de hombres y de cosas, alguna fabricación, débiles principios de agricultura, y ensayos informes de arte y de poesía, de estudios y de observaciones científicas, de moral y de religión, de gobierno y de policía.

Se vislumbra, pues, hasta en los modos de existir mas salvajes, el principio de todas las artes, cuyo conjunto forma el completo sistema industrial.

El único carácter que en realidad distingue a las sociedades civilizadas de las edades incultas, consiste en que a medida que se adelanta se encuentran los mismos trabajos, no solo mas desarrollados, mas perfectos y mas ejercitados, en una palabra, mas poderosos bajo todos conceptos; sino que se hallan en particular mas separados de los hábitos violentos y maliciosos que los acompañaron desde su origen, mas reducidos al estado de la verdadera industria, y su conjunto mas directamente dirigido a la felicidad del hombre, al mejoramiento de su destino y a la satisfacción de todas sus necesidades: a esto es a lo que con acierto se llaman en nuestros dias las *propensiones industriales de la sociedad*. Consisten estas en los progresos de todas las artes que abraza la economía social, y en su comun aplicación progresivamente mas directa, mas entendida y mejor regulada a las necesidades del hombre.

Pero, sea por mala inteligencia, o por una inclinación desordenada a la paradoja, acontece que esta dirección de la actividad humana tan natural y legítima, se encuentra contrariada por un sin número de detractores. Nada es mas comun en estos tiempos que el vituperio desencadenado contra las tendencias industriales. Fácilmente podremos sacar de las publicaciones contemporáneas, sin contar mas que en las obras estimadas, los materiales de un acto de acusación, donde se imputa a la vez que la industria turba las relaciones sociales, pervierte las costumbres, degrada las artes, debilita o rebaja el estudio de las ciencias, y por último perjudica esencialmente el desarrollo de la perfección de nuestras facultades.

Tomando desde luego el tema de Rousseau y de Montaigne se deprime en las diversas profesiones industriales la circunstancia de tener indispensablemente intereses opuestos. “Establecida la libertad del comercio, y contentareis, dicen, al naviero que quiere recorrer sin estorbos la vasta extensión de los mares; tambien placereis al consumidor que quiere comprar a buen precio buenas mercaderías; pero ¿cómo haréis partícipe de estos sentimientos al fabricante que funda su des-pacho en la exclusión de las concurrencias extranjeras? Por do quiera la libertad y el monopolio se ofrecen en el mundo industrial como la igualdad y el privilegio en el mundo político. De manera que solo por medio de ilusiones y de patrañas se pretende regimentar estos intereses tan contrarios, bajo un estandarte comun: intereses que para desunirse basta solo con que se observen.” El primer punto, pues, determina que es un efecto inevitable de la industria producir la división entre los hombres; pero no está aquí todo; mientras se la imputa ser un principio de discordia, se le acusa igualmente de ser un germen de depravación; es decir, que no solo es culpable por alterar la paz, sino por corromper las costumbres.

Prosiguen después su tema, sentando, que a los que estan bajo su influencia solo les domina una pasión por los intereses materiales, y las ideas de fortuna y de bienestar. Un ardor inmoderado por las ganancias, un apetito cada vez mas vivo de gozos sensuales, un lujo cada vez mas esclusivo, inclinaciones cada vez mas personales y egoístas, he aquí exclaman, cuáles son sus resultados. La vida industrial por otra parte no es me nos anti-poética que anti-moral; porque destruye el gusto y la imaginación, y por do quiera reemplazan el ideal por una realidad grosera; quedando así a nosotros depravadas las artes que las costumbres. Ademas comete la falta de descuidar la parte filosófica y elevada de las ciencias, su parte sublime y abstracta, para concentrar exclusivamente su atención en la parte aplicable y útil, perjudicando así de una manera real el cultivo del entendimiento, y el desarrollo y elevación de las inteligencias. De manera que la vida industrial, según sus detractores, tendria a la vez por efecto no solo paralizar el vuelo de nuestras facultades, sino pervertir su uso respecto a nosotros mismos y a nuestras relaciones con nuestros semejantes, de lo cual se seguiria que un estado social que fundase su existencia en la industria seria perjudicial en todos sentidos al ejercicio de las fuerzas del hombre, y por consiguiente a la libertad del género humano.

Los que dirijen semejantes reproches cometen una singular inadvertencia, atribuyendo al espíritu de la industria disposiciones si se quiere demasiado naturales, pero que no nacen del sentimiento delicado que nos impele a purificar cada vez mas las artes que ejercemos; esto es, a separarlas de cualquier mezcla de violencia, y a buscar la fortuna y el bienestar únicamente en el trabajo.

Es cierto que de las numerosas clases de trabajadores que concurren al movimiento y a la vida de la sociedad se han elevado en todos tiempos muchas pretensiones injustas, cuya tendencia ha sido poco mas o menos la de enriquecerse oprimiéndose recíprocamente, con la mira de obtener, perjudicándose unas a otras, ciertas facultades abusivas, o ciertas prohibiciones inicuas. Pero ¿consiste esto en la industria, al menos en su verdadera acepción, en la honrosa y genuina acepción de la palabra? El que intenta solicitar y procurarse por medio de un privilegio injusto los beneficios que naturalmente no puede obtener ¿gerere con esto un acto de industria? El espíritu de logrería y de monopolio ¿es el espíritu de la industria? El odioso régimen de preferencias y de exclusiones que semeja espíritu produce, y que tantas veces ha sido descrito y apreciado, ¿es el régimen industrial? No; de ningún modo: por que obtener por fuerza no es producir; porque aumentar las ganancias a costa de mil estorsiones por mas disfrazadas que esten, no es por cierto aumentarlas por el trabajo. Dista tanto que la palabra industria bien entendida implique la idea de tan ilegítimos procedimientos como es manifiesto que terminantemente los excluye; en términos que considera a la vida de los pueblos industriales tanto mas industrial cuanto mas se alejan las diversas artes que profesan de los artificios fraudulentos o violentos que el espíritu de dominación y de concupiscencia ha mezclado sin cesar en ellas para hacerlas mas lucrativas.”

(Se continuará)

### Economía social.

#### SOCIEDAD PARA PROPAGAR Y MEJORAR LA EDUCACION DEL PUEBLO ESTABLECIDA EN ALCOY.

##### Relacion de sus operaciones y progresos durante el segundo año de su fundación.

En la sesion de la asamblea general celebrada el 17 de abril último bajo la presidencia del señor D. Miguel Carbonell, se leyó una exposicion de la junta directiva, en la cual se da cuenta de las operaciones y progresos de la sociedad y del estado de la recaudación e inversion de sus fondos durante el segundo año social.

La junta empieza su memoria manifestando que no puede gloriarse como el año anterior de presentar nuevas creaciones, que por lo regular suelen alagar y estimular la vanidad y el orgullo de la flaqueza humana, si bien en este ha satisfecho la obligacion mas desinteresada y no menos importante de conservar las creaciones hechas, es decir, de sostener las escuelas de párvulos establecidas con todo el cuidado y esmero que reclama una institucion tan trascendental para el mejor porvenir de la humanidad.

Nosotros pensamos igualmente que merece tanto bien de la patria el que contribuye con la invención a fundar una cosa buena, como el que la adopta o facilita su desarrollo y sostenimiento, sin otro aliciente que el buen celo e interés por la causa pública; porque tanto en aquellos como en estos solo descubrimos en este caso un pensamiento altamente moral y social, donde entran a la par el influjo del cristianismo que infunde en el corazón de sus prosélitos el germen de la beneficencia, de ese sentimiento ardiente, fecundo y consolador que tanto ha contribuido en los pueblos católicos a mitigar los rigores del infortunio; y el influjo de la filosofía que iluminando a la fría y calculadora razón, ha llegado a demostrar la necesidad de amparar y proteger a nuestros desvalidos semejantes, como medio indispensable para poder garantizar la existencia de respetables intereses sociales; es decir, que los estímulos que dirigen la acción reparadora del hombre pudiente en estos casos son la caridad y la filantropía, que concurren hermanadas y de concierto para mejorar la suerte de las clases pacientes y desgraciadas de la sociedad, por el provecho que de obrar así resulta a todos los asociados. De manera que nosotros consideramos como una necesidad imperiosa e imprescindible para asegurar el orden colectivo del procomunal y el particular de las clases acomodadas, las asociaciones que tienen por objeto reformar las costumbres y tendencias de las clases pobres, sembrando en su corazón desde la niñez el germen de las virtudes e imprimiendo tempranamente en su ánimo la inclinación al trabajo, única fuente de su moralidad y bienestar. Así, pues, el mismo mérito ofrecen a nuestros ojos los fundadores de tales establecimientos, como todos aquellos que contribuyen a perfeccionarlos y sostenerlos; en cuyo concepto no podemos menos de tributar un justo elogio a la sociedad de Alcoy por sus constantes esfuerzos en llenar cumplidamente el apreciable fin de su instituto, tanto en la fundación como en la conservación de las escuelas de párvulos; y con mas motivo cuando solo ha contado para ello con los escasos y limitados recursos de una población reducida, pero activa, celosa y eficaz y destinada a ocupar una página distinguida en los anales de nuestra civilización. Sin embargo de la escasez de medios, veremos en su lugar correspondiente que ha logrado una concurrencia, a las dos escuelas de párvulos que sostiene, infinitamente mayor en proporción a los alumnos que asisten a las seis de la corte, donde tanto abundan las clases pobres, y donde existen tantos medios de fomento.

La junta pasa después a manifestar que ha procurado por los medios que han estado a su alcance acreditar y consolidar estos establecimientos, desconocidos hasta ahora entre nosotros, con el mismo cuidado y atención que requiere una planta exótica que se intentase aclimatar en nuestro suelo; consultando a este efecto la índole particular del pueblo, sus hábitos, la novedad de la institución, que ya contrarian o ya favorecen lo que para el mejor régimen de las escuelas se halla dispuesto en esta corte; con cuya junta directiva se ha puesto desde luego en relaciones. De esta manera ha logrado regularizar la admisión de los niños con las formalidades indispensables para evitar el abuso introducido de enviarlos sus padres a las escuelas sin hacer constar su nombre, día del nacimiento y lugar del domicilio, y sin mediar para ello presentación ni de palabra ni por escrito: de esta manera ha logrado igualmente regularizar la dotación de los maestros, obligándolos a recaudar para la sociedad las retribuciones que producen los niños de pago, estipulando estas condiciones en escritura pública; y por último ha logrado establecer acertadas reglas para el mejor gobierno de las escuelas y para que se enude debidamente la educación física, moral e intelectual de los alumnos.

Dos son las establecidas en Alcoy; la de San Francisco, que cuenta 158 párvulos de ambos sexos, y la de San Agustín 184, en todos 342; cuya asistencia trabaja sin cesar la junta para que sea regular y constante.

Los fondos que dispone para la conservación de estos establecimientos, proceden ordinariamente de las suscripciones de los socios y de las retribuciones de los niños de pago; mas este año se ha visto obligada a contraer un empréstito para poder cubrir todas sus atenciones, a cuyo objeto presenta el estado siguiente, o sea el restimen general de ingresos y gastos durante el segundo año social:

	Rs.	Mrs.
Existencia en 1.º de abril.	434	47
Importe de 531 suscripciones.	41,020	
Facilitados por el gobierno de fábrica de paños en calidad de reintegro.	1,000	
Rebucciones de los párvulos.	2,225	44
	44,597	51
	Rs.	Mrs.
Sueldo de los maestros.	40,220	
Sueldo de los porteros.	1,825	
Gastos extraordinarios.	1,991	25
Id. de recaudación.	220	
Existencias.	441	8
	44,597	51

Respecto a los adelantos hechos en la educación de los alumnos, veamos lo que la junta dice en su exposicion, con sus mismas palabras.

“Alguno habrá que eche de menos el no haberse mencionado el estado de las escuelas. La junta directiva ha querido de propósito guardar silencio sobre el particular. Algunas frases dedicadas en esta memoria a esparcir dicho estado no hubieran tenido la significación de los exámenes que se han presentado al público en los dias 7 y 8 de los corrientes. Se ha visto la buena salud que conservan los niños, la alegría con que asisten a la escuela, o mejor dicho a su casa de recreo y de asilo, y se ha visto tambien como a pesar de no contar mas que un año y medio desde que se abrió la primera escuela, se ha adelantado mas de lo que pudiera esperarse en la educación intelectual de los alumnos. No concian las letras del alfabeto y leen ya con muy buena pronunciación; no sabian contar ni concian los guarismos y ahora leen cantidades de hasta 9 cifras, y casi sin podertrazarlas con sus tiernas manos ejecutan las primeras operaciones de la aritmética. La educación moral y religiosa no ha sido descuidada, antes bien ha merecido el preferente cuidado de los maestros: oraciones sencillas, cantos para ejercitar su voz y acostumbrar su alma a reconocer y alabar al Criador: ejemplos de virtud, respeto a los mayores, corrección de toda falta, estas son las semillas que algun día han de ser fecundas en grandes resultados. Desde la infancia puede y debe dirigirse la educación, y nuestro pueblo mas que ningún otro necesita de esta dirección y cuidado. Su carácter puede citarse por modelo de mansedumbre, pero la población es numerosa, crecida la aluancia de gentes que buscan entre nosotros su modo de vivir, el vicio es contagioso y todo buen ciudadano, todo el que de buen corazón ame a su patria debe interesarse en su porvenir, en sus verdaderas mejoras.”

Sigamos, pues, nuestra carrera, procuremos por cuantos medios esten a nuestro alcance que las miserias y rencillas de los partidos no penetren y perjudiquen nuestra santa institución, ceda todo a la reflexión de que se trata del bien del pueblo, que nuestros hijos no maldigan la memoria de persona alguna porque de intento haya tratado de socavar nuestro edificio, y no nos cansemos en repetir con un sabio de nuestro siglo, que es un sagrado deber de todo ciudadano, el amar las sociedades de beneficencia, el favorecerlas sino faltan medios, el reanimarlas si se aletargan, el corregirlas cuando se desvian de su objeto: añadiendo, tambien con él, que no deben amedrentarnos jamás los sarcasmos que los avaros y perezosos lanzan contra las almas activas que se ocupan incesantemente en favor de la humanidad.

La sociedad de Alcoy destinada a propagar y mejorar la educación del pueblo, ha comprendido perfectamente la alta misión que se propuso desempeñar, y su beneficencia enlazada con el acierto y la perseverancia de los dignos socios de la junta directiva, merecen las simpatías de todos los hombres honrados que se interesan por el bienestar y prosperidad de su patria. Nosotros los escitamos con este testimonio público de reconocimiento a continuar realizando el caritativo y filantrópico objeto de su instituto, esperando que su ejemplo será imitado y producirá una noble emulación entre las personas pudientes de los pueblos españoles, cuya mayor parte desconocen aun tan útil e importante institución. Concluiremos manifestando que dicha junta directiva la constituyen hoy en Alcoy el presidente, D. Miguel Carbonell y Gosalvez; los vice-presidentes, D. Nicolás Perez Torregrosa y D. Francisco Vitoria y Pastor; el secretario general D. Blas Moló y Valor; el contador D. Juan de Dios Montañés; el tesorero D. Francisco Javier Gishert; el vice-secretario general D. Juan Sodar, y los vocales D. Miguel Moló, D. José del Río, D. Santiago Satorre, D. Jacinto Casali, D. José Gosalvez Vilaplana, D. Carlos Corbi y D. José Pascual. La sociedad se componia a la conclusión del segundo año social de 158 socios interesados por 310 acciones.

### Miscelánea.

#### BARNIZ QUE PRECAVE AL HIERRO DE LA ACCION DEL ORIN.

El Sr. Lampadio, catedrático de Freiberg, se dedicó a su elaboración, y seis años de experiencia han acreditado las ventajas. Se vale para ello del sulfato de plomo y del zinc. El primero se prepara mezclando 4 onzas de acetate de plomo, en 12 de agua con una solución de 7 onzas de sulfato de sosa de 14 de agua. El precipitado que resulta es el sulfato de plomo que se filtra, se dilucina y se seca.

El sulfato de zinc se vende en todas las droguerías con el nombre de vitriolo de zinc. Se hace el barniz del modo siguiente. Se reduce a polvo impalpable 1 onza de plumbago ó antracito, y con él se mezclan 4 onzas de sulfato de plomo, con 1 de sulfato de zinc, y se le añade poco a poco 1 libra de barniz preparado con aceite de linaza, que se pone a calentar separadamente, hasta el punto de hervir. Este barniz se enjuga prontamente, y previene la oxidación de los metales sobre que se aplica. Se ha usado con feliz éxito para cubrir los cordones de los pararrayos y los techos chapados con plomo, hierro, cobre ó zinc, que están expuestos a la acción continua de la humedad y de los vapores ácidos.

#### MODO DE BRONCEAR ESTATUAS Y MEDALLAS.

Entre los diferentes métodos de dar el color de bronce a la estatua o medalla, el mas antiguo y el mas sencillo es el que se emplea en el arte de la antigüedad. Se toma un dragma de sal amoníaco, 1/2 dragma de coque de accedera; y se disuelve en 1/2 pinta de vinagre blanco. Después de limpiar bien el del verdegris, se humedece una brocha en la referida solución, y se pasa continuamente matiz que se apetece. Para que la operación sea mas rápida, se puede hacer al sol ó al calor de una estufa. (*London Journal of Arts*, t. 44 fol. 141.)

#### MODO DE LIMPIAR CUADROS ANTIGUOS.

Se limpian bien con una esponja empapada en agua templada. Se deja secar y se lava con la mas fina goma de goma, disuelta en agua pura. No se usará jamás el almidón porque oscurece y come el color: ni la clara de huevo, que oscurece y come el color: ni la clara de huevo, que oscurece y come el color: ni la clara de huevo, que oscurece y come el color. Algunos usan la legía de imprenta con la brocha y esponja para pinturas muy sucias, rancias ó oscurecidas; pero en la goma de pasalles la legía debe acudirse pronto con agua clara, pues de lo contrario legías tan fuertes arrastran las medias tintas que en pinturas de gran mérito es un daño irreparable.

#### ROPAS DE CRISTAL.

Hace ya mucho tiempo que se consiguió reducir el cristal a hebras finísimas como las de la seda mas delicada, pero como estas retenían la fragilidad propia de la sustancia de que proceden, fueron consideradas estas bellísimas hebras como un objeto de mera curiosidad, continuando así por algunos años. Pero ya no sucede esto: pues se ha descubierto el modo de obviar esta dificultad, tejidosse telas con hilo de cristal. Desde luego imaginará el lector que estas deben ser maravillosas atendida la naturaleza del material, sin embargo es exactamente lo contrario: forma una idea de la esquisita belleza de esta tela. Es superior aun a la seda en flexibilidad y suavidad, y por supuesto es tambien mucho mas durable que ella. Usase ahora principalmente para chalecos y para vestidos de señora; pero su coste excesivo limita sin embargo su uso a las clases privilegiadas. Mas es de esperar que antes de mucho (cuando su manufactura se generalice y perfeccione) llegará a estar al alcance de otras mas favorecidas. La magnificencia y riqueza de estas telas no puede apreciarse sin una inspección ocular.

Dos años hace vimos en la institución politécnica de Londres tejer vistosas telas de cristal con el pie de seda pura o ríñajas, y colgaduras de brillantísimos colores y delicados dibujos, si bien carecen aun de la flexibilidad necesaria que arriba se les supone.

#### TINTE PAJISO SOBRE ALGODON CON EL CROMATE DE PLOMO.

Se cuecen las madejas antes de teñirlas, según el método ordinario. Luego se disuelve una cantidad de nitrato de plomo, y se pone en una vasija de una capacidad regular. Se introducen en ella las madejas y se les dan vueltas por algún tiempo. Se disuelve en otra vasija una porción de bicarbonato de potasa, y se introducen en ella las madejas, mezclándolas, y resulta un hermoso color pajiso. Si no es bastante oscuro, se reintroducen las madejas al sacchar de esta vasija, y se volverán a introducir en el nitrato de plomo, luego en bicarbonato de potasa, hasta que se logre darle el temple de color necesario, cuidando de esprimir bien el color antes de pasarlas al otro.

La razón de esto es obvia. Las madejas en la primera parte de la operación se impregnan con el nitrato de plomo y al introducirse en el bicarbonato de potasa se alteran los principios. El ácido nítrico como tiene mayor afinidad con la potasa y con el plomo, deja a este y se combinan en aquella, formando una sal soluble, que permanece en la vasija, al paso que el ácido crómico se combina con el plomo, y permanece pegado a la madeja, a la cual da el color. (*Glasgow Mechanic's Magazine*, tomo 1, fol. 201.)

#### MODO DE EMPLEAR EL MURIATE DE SODA Y EL SULFATO DE SODA EN LAS FABRICAS DE CRISTALES.

Segun el señor Legany, en las fabricas de cristales se pueden emplear con éxito el muriate de sosa y el sulfato de sosa para sacar una pronta fundición de finísimo cristal, de cerca de 5 ó 6 líneas de grueso, con un ligerísimo color regular. La composición es la siguiente: 100 partes de muriate seco de sosa: 140 de arena; y de 40 a 50 de cristal roto. El sulfato de sosa ofrece grandes ahorros con grandes ventajas y el cristal es muy fino. La composición es la siguiente: 100 partes de sulfato seco de sosa: 12 de azúcar apurado: 15 de carbon de leña pulverizado: 225 de arena; y de 50 a 100 de cristal roto. Estos ingredientes dan bellos cristales, que se pueden emplear en las ventanas de las casas. Hay otra composición del sulfato de sosa, y es la siguiente: 100 partes de sulfato seco de sosa: 255 de azúcar apurado: 500 de arena; y de 40 a 50 de cristal roto. (*The Glasgow Mechanic's Magazine*, v. 5, p. 115.)

#### DESCUBRIMIENTO PARA DAR UN COLOR PERMANENTE DE NANKIN AL ALGODON, LA LANA Y A LAS MADEJAS DE HILO.

La invención se reduce a emplear un ingrediente distinto del hasta aquí usado. Este es la corteza del acediche ó árbol del corcho. Se prepara por el medio ordinario un mordiente para teñir de nankin 20 libras de madejas de estambre ó de algodón, y se pasan por él durante 10 a 15 minutos; luego se lavan; y en seguida se echan en un cocimiento de la corteza del acediche de 14 galones de agua en 12 libras de corteza bien triturada; y toda la operación se hace en 10 minutos. Se prepara otro mordiente para un color ordinario de nankin, y se pasan por él los artículos, por espacio de 10 a 15 minutos; pasados, se lavan en jabon y agua templada, ó asta de ciervo en agua templada, y en seguida se secan. (*Glasgow Mechanic's Magazine*, v. 5, p. 280.)

#### PREOCUPACION EXTRAÑA DE LOS CHINOS.

Leemos en un periódico fabril inglés, dando consejos a los paisanos sobre el comercio de China, que los naturales de aquel país tienen una aversión religiosa contra llevar ropas compuestas de dos materiales diversos. Dice en prueba de lo habiendo llegado a Canton una partida de géneros de algodón y lana, se anuló la venta cuando los comerciantes chinos examaron su compra, dando por razón que estaban mezcladas materias animales y vegetales, lo que era contra su religión y naturaleza. Lo mas curioso del caso y que manifiesta la analogía entre los antiguos pueblos orientales es una prohibición idéntica contra llevar ropajes de lana y lino que se encierra en la ley de Moisés, capítulo XIX, versículo 19 del Levítico.

#### EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.